

Interculturalidad en la educación médica en la Universidad del Cauca

Interculturality in medical education at Universidad del Cauca

NELSON ADOLFO LÓPEZ-GARZÓN • CALI (COLOMBIA)

DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2024.3302>

Resumen

La perspectiva intercultural en la educación médica en Latinoamérica y Colombia es un proceso incluyente, que debe vencer retos y barreras. Estos deben superarse mediante el diseño de programas y políticas públicas de entendimiento intercultural con nuevas tendencias en la formación del estudiante médico universitario.

El logro de competencias interculturales en los estudiantes étnicos de los programas de Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca permite visualizar un grupo de profesionales con habilidades para desempeñarse en sus regiones con pertinencia social y cultural, articulando los conocimientos biomédicos en sinergia positiva con la medicina tradicional, construyendo una identidad intercultural alternativa humana y valorativa, que cultive la relación del médico con el paciente nativo y migrante. (*Acta Med Colomb* 2024; 49. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2024.3302>).

Palabras clave: *interculturalidad, salud, educación, universidad, Cauca.*

Abstract

The intercultural perspective in medical education in Latin America and Colombia is an inclusive process which must conquer challenges and barriers. These must be overcome by designing intercultural understanding programs and public policies with new trends in the training of university medical students.

Instilling intercultural abilities in ethnic students within the healthcare sciences programs at Universidad del Cauca allows the visualization of a group of professionals with the skills to serve in their regions with social and cultural relevance, linking biomedical knowledge in a positive synergy with traditional medicine, building an alternative human and evaluative intercultural identity that cultivates the relationship between physicians and native and migrant patients. (*Acta Med Colomb* 2024; 49. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2024.3302>).

Keywords: *interculturality, health, education, university, Cauca.*

Dr. Nelson Adolfo López-Garzón: Internista-Cardiólogo. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. PhD en Educación Universidad San Buenaventura. Cali (Colombia).
Correspondencia: Dr. Nelson Adolfo López-Garzón. Cali (Colombia).
E-mail: nelsonadolfolopezg@gmail.com
Recibido: 28/V/2024 Aceptado: 04/VIII/2024

Introducción

Este documento busca concientizar a los diferentes profesionales de la salud de la importancia en la formación en perspectiva intercultural en nuestro País, especialmente en departamentos con gran diversidad cultural y étnica como el Cauca, reconociendo la incorporación de la Interculturalidad en el proceso formativo del profesional en Salud, respetando los saberes ancestrales y su cosmovisión cultural, lingüística y desarrollando habilidades en los diálogos interculturales con los grupos étnicos diversos vulnerables.

La formación del profesional en salud, inclinada a la medicina alopática, ignora muchas veces a la medicina

tradicional y el contexto intercultural de las comunidades étnicas. En múltiples Universidades Latinoamericanas y del país está incorporado el conocimiento Intercultural en el Currículo de las Facultades Médicas en apertura paradigmática estratégica que permita desarrollar diálogo de saberes respetuoso. Este enfoque se aplica en Modelos de Salud de atención primaria de acuerdo a las características socioculturales de las comunidades y fortaleciendo el talento humano en la promoción, prevención, atención y curación de los enfermos desde la Interculturalidad sin perder el carácter científico en la formación de los futuros profesionales en las diferentes áreas de la Salud.

Diversidad sociocultural e inclusión de la interculturalidad en la educación médica

En las últimas décadas de principios de este siglo, han surgido nuevas configuraciones en el ámbito educativo universitario médico (1). Los cambios socioeconómicos, culturales, las redes globales, los avances tecnológicos recientes como la inteligencia artificial plantean nuevas exigencias a la educación universitaria y la medicina no es ajena a ellas. El entorno educativo actual es cambiante y, aunque existe una mayor facilidad para obtener información académica y científica, así como la posibilidad de intercambios comunicativos en las redes sociales entre estudiantes y médicos de diversas culturas y etnias, este también puede favorecer la controversia, intolerancia, tensiones personales, así como discriminaciones sociales y raciales.

El derecho de los estudiantes médicos universitarios a la educación implica un compromiso hacia una formación de calidad, óptima, equitativa que reconozca la diversidad cultural y la Interculturalidad en Salud. Esto se logra mediante programas de Educación Intercultural en las Universidades Colombianas incluidos en el currículo con participación de los estudiantes, familias, pacientes étnicamente diversos y de los profesores interesados en construir políticas de salud justas, respetuosas de las costumbres tradicionales de las comunidades urbanas y rurales de la nación incluyendo la población migrante promoviendo mejores prácticas de atención en Salud desde la Interculturalidad.

Interculturalidad en Latinoamérica

La interculturalidad como construcción epistémica, política y social emerge en los países latinoamericanos con alta población indígena y diversidad étnica, como una muestra de respeto de las costumbres y saberes de las comunidades ancestrales colonizadas. Desde un enfoque funcional, se busca reconocer la diversidad cultural, originando diálogos de saberes y de relaciones con poblaciones marginadas incluyendo indígenas, afro, mestizos, migrantes.

La interculturalidad en Latinoamérica se origina en Sudamérica, relacionada con la educación bilingüe de las poblaciones indígenas. Como normativa, es un proyecto ético-político que hace del diálogo intercultural una utopía movilizadora. Como proyecto, distingue una interculturalidad funcional descontextualizada en espacios de reconocimiento tanto a nivel de relaciones interpersonales como grupales, y una interculturalidad crítica basada en una “justicia cultural” que visibiliza relaciones de poder y dominio entre pueblos y culturas (2). América Latina es poseedora de una de las mejores tradiciones de pensamiento crítico. Desde mediados del siglo pasado, sus aportes en Interculturalidad han sido relevantes en los países que la integran, siendo este tipo de pensamiento uno de los aportes de mayor alcance en el Sur global, incluyendo propuestas como “aprender a ir hacia el Sur” y “aprender a partir del Sur con el Sur” expuestas por Boaventura de Sousa Santos. Él indica que en el Norte global se generó, desde hace siglos, un conocimiento teórico

dominante, universal, pero “ciego” al gran pensamiento originado en América Latina desde hace varias décadas, tejido desde diversas teorías y praxis.

Algunos eventos de la política pública internacional repercuten en la educación diversa e intercultural, como el Convenio número 169 sobre pueblos indígenas en países independientes impulsado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1989 (3), que revisa las recomendaciones del Convenio de 1957 y reconoce a los pueblos el derecho de asumir el control de sus propias instituciones, formas de vida, desarrollo económico y social e igualdad en la implementación de los derechos humanos. La educación Intercultural en Latinoamérica se basó en la lucha por el reconocimiento de las comunidades diversas originando propuestas educativas y sociales, especialmente en algunos países como México, Ecuador, Perú, Brasil y Bolivia por compartir poblaciones étnicas principalmente indígenas y afro, estimulando prácticas educativas Interculturales y generando Universidades en contexto Intercultural y Bilingüe para recuperar la historia indígena: “la identidad étnica, el respeto a la diversidad y la exigencia de una educación propia” (4). En el transcurso de este siglo se ha ampliado el acceso a la Educación y a la Salud para la población indígena y afro, con proyectos que incluyen el bilingüismo, las culturas, los conocimientos ancestrales y occidentales, así como el surgimiento de nuevas políticas interculturales.

En el contexto ecuatoriano, la interculturalidad no solo es concepto, sino también una apuesta y proyecto acuñado por los movimientos de los indígenas, principio de su ideología que, desde finales del siglo pasado, ha buscado la transformación de las instituciones existentes en el país. Para Catherine Walsh (5), América del Sur está viviendo cambios, innovaciones y rupturas históricas como parte de estrategias de acción y lucha de los movimientos ancestrales, de su insurgencia política-epistémica que abre nuevos horizontes en un giro decolonial. En estos países, donde las diferencias ancestrales perduran, se logra plantear y trabajar en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, en la que todas las culturas puedan ser reconocidas y respetadas, renovando las políticas del derecho a la salud en términos de pluralismo cultural, en un entorno hermenéutico de colaboración de saberes que re-signifiquen los determinantes socio-culturales de la salud, construidos en un proceso dinámico y continuo de intercambio entre personas, conocimientos, saberes y prácticas culturalmente distintas. Esto ocurre en un espacio de convivencia, intercambio donde las relaciones, desigualdades y conflictos de poder no se mantienen ocultos, sino visibles en su asimetría y confrontación (6).

En general, en el contexto de la Educación Intercultural en Latinoamérica se presentan tendencias relacionadas con la madre tierra, el bilingüismo y la interculturalidad, originalmente vinculadas con los pueblos indígenas. Los movimientos indígenas y sociales, con sus líderes en el siglo pasado, pugnaron por sus derechos, logrando el reconocimiento de la diversidad cultural en cada uno de sus países

por medio de políticas pluri e interculturales, ratificadas en las Constituciones Políticas en la década del 90 y la creación de instituciones educativas indígenas y afro propias en territorios diversos de los países latinoamericanos, en contextos de identidad, bilingüismo y territorialidad articulando saberes occidentales y tradicionales étnicos interculturales (4). Con esto se ha logrado entender la interculturalidad como un proyecto político, ético y epistémico donde la educación intercultural juega un papel fundamental para la transformación de paradigmas e imaginarios en torno al desarrollo y la naturaleza (7).

Reconocer la importancia de la Interculturalidad para la educación en América Latina presupone visibilizar una educación que apueste por la formación de individuos críticos, éticos y políticos en diálogo, cuestionamiento y problematización, que interpreten la realidad sociocultural y los modos de vivencia de acuerdo con las cosmovisiones de los países latinoamericanos en giros epistémicos, epistemológicos, ambientados en sus territorios, en sus costumbres, sus tradiciones (8).

Interculturalidad en Colombia

La educación intercultural en Colombia inicia desde contextos sociales con movimientos sociales y personajes como Manuel Quintín Lame (1880-1967), líder indígena quien, en 1939, después de aprender a leer y escribir, cuestionó el terraje y derecho a cultivar sus propias tierras logrando con el tiempo el reconocimiento de los resguardos. En el ámbito de la cultura afrocolombiana, destaca Manuel Zapata Olivella (1920-2004), quien, desde sus obras literarias *Nuestra voz* (1887), *La rebelión de los Genes* y *el mestizaje americano en la sociedad futura* (1997), logra el reconocimiento de la cultura afro rechazando las injusticias étnicas, sociales y culturales y desde la interculturalidad, reconoce las diferencias con los otros generando un diálogo de saberes multiculturales en sus libros, lo que lo convierte en un referente cultural para Colombia, América y a nivel global. Los movimientos sociales permitieron crear organizaciones como el Consejo Nacional Regional Indígena del Cauca (CRIC), que busca el reconocimiento de la población Indígena y campesina y con los objetivos de unidad, territorio cultural y autonomía. La Asamblea Nacional constituyente de 1991, en el marco de un acuerdo de paz, permitió el reconocimiento de la nación desde el multiculturalismo y la diversidad cultural, como consecuencia de las luchas sociales de los movimientos indígenas y afro-descendientes, reflejando la realidad del país con etnias y comunidades diferenciadas. La constitución de 1991 protege a las comunidades indígenas con la ley 21 de 1991 mientras que la integridad cultural y territorial de las comunidades afrocolombianas con la ley 70 de 1993. La etnoeducación, fundamentada en la interculturalidad y decolonialidad, respalda los proyectos etnoeducativos (9), y fue reconocida en la Ley General de Educación de 1994. También se estableció la Cátedra de Estudios Afrocolombia-

nos, incorporando la enseñanza de la historia de África en la escuela primaria y secundaria y el proceso histórico Afro de integración a la vida social, cultural y económica del país. A partir de la década del 90, se plantean nuevas propuestas educativas relacionadas con la educación intercultural. En 2003 el CRIC crea la Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAIIN) dentro del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), asociado a la autonomía educativa, saberes comunitarios y ancestrales. La UAIIN es el resultado de más de 30 años de experiencia unida al propósito político y cultural del CRIC (Consejo Regional indígena Caucaño) en reivindicación de los derechos educativos culturales, protegiendo la población del Cauca y vinculando en su mayoría estudiantes indígenas (10). La irrupción del CRIC, en Cauca, Colombia ha cambiado la historia de las relaciones entre los pueblos indígenas, la sociedad general y el Estado en Colombia al constituirse en un sujeto político con formas propias de identidad, autoridad y gobierno, economía y desarrollo sociocultural (11).

Interculturalidad en la educación superior Colombiana

En Colombia habitan más de 80 pueblos indígenas que hablan más de 65 lenguas autóctonas y funcionan en sus territorios como resguardos y/o reservas, ocupando cerca del 30% de la extensión total del País. Los pueblos indígenas representan alrededor de un 2% de la población total de Colombia y se distribuyen en diferentes territorios de la Nación. El proceso histórico de la educación intercultural en Colombia es similar al de otros países de Latinoamérica, con limitaciones para acceder a la educación básica y más aún a la Educación Superior universitaria. La ley 30 de 1992 o Ley de Educación Superior vislumbró algunas particularidades para las comunidades indígenas. A pesar de la ausencia de políticas públicas más incluyentes, se han instaurado algunos mecanismos para el acceso de la población indígena y afro a través de cupos especiales, como sucede en la Universidad del Cauca. El Ministerio de Educación Nacional inició a comienzos de este siglo la educación superior inclusiva, orientada a la permanencia y pertinencia de las comunidades en los sistemas educativos. Posteriormente, aparecieron programas de etnoeducación enfocados en la formación étnica universitaria y se fomentaron grupos de investigación relacionados con la interculturalidad y la diversidad en el ámbito educativo (12).

En el año 2003 se crean Centros Regionales de Educación Superior para la etnoeducación, compartiendo recursos financieros, humanos, de infraestructura con enfoque de inclusión social centrado en el desarrollo económico de las poblaciones. Para el año 2007 se crea la Comisión Nacional de Trabajo y Concertación de Educación para los pueblos indígenas (Contcepi) y se diseña el SEIP (Sistema Educativo Indígena Propio) como organismo facilitador de las políticas de Educación propia de los pueblos indígenas colombianos, abriendo oportunidades y espacios para la

inclusión e ingreso de los indígenas y afros a la educación formal universitaria. (13).

Las tensiones que afronta la educación intercultural en la actualidad son múltiples, como la incorporación del tejido intercultural en el presente, en sentido de armonía de la tríada humano-naturaleza-cosmos, fortaleciendo en la educación intercultural crítica la coexistencia de cosmovisiones modernas y la resolución de los conflictos de la sociedad. Las expresiones de la globalización, los numerosos movimientos migratorios por los países latinoamericanos, la multiplicidad de mensajes por las redes sociales, factores étnicos en la política y en los sistemas de comunicación desafían estos procesos. Ya no es la cultura moldeada por la educación, sino esta última interrogada desde la cultura, determinando nuevas formas ciudadanas, descentralizadas culturalmente, que retan a los sistemas educativos imperantes, incluyendo las experiencias interculturales emancipadoras al servicio de las necesidades sociales de las comunidades indígenas, afro, mestizas y blancas en beneficio de pensamientos críticos.

La interculturalidad debe ser considerada en cualquier contexto educativo universitario de un país, diseñada en el marco de un currículo intercultural flexible al interior de las políticas educativas desde la educación básica, media y universitaria, e incluir a todos los grupos étnicos indígenas, afros, etc.; tanto en instituciones rurales, como urbanas en un proceso de intercambio sociocultural que comparta significados, símbolos, cosmovisiones y saberes de diversas culturas.

Colombia es un país diverso socioculturalmente, y la necesidad de una educación crítica valora los saberes locales no cientificistas, restituye y reivindica la autonomía de sus experiencias epistémicas y legitima el derecho intracultural e intercultural de los pueblos (14). La educación intercultural como fortaleza curricular estimula los aprendizajes como sucesos razonados y éticos, producto de los diálogos interculturales, favoreciendo la equidad, justicia e inclusión de los sujetos étnicos vulnerables en los ámbitos universitarios como sucede en la Universidad del Cauca.

Los estudios de la cultura afroamericana apoyan a la educación intercultural como saber imbricado en el entramado curricular, sustentado en prácticas dialógicas acertadas (15), con programas como el de responsabilidad social universitaria con enfoque intercultural en UNIMINUTO sede Barranquilla. La comunidad de San Basilio de Palenque, departamento de Bolívar, Colombia, vinculando la academia y las comunidades sociales y culturales, reconociendo las cosmovisiones en la vida social de esta comunidad para mejorar su calidad de vida (16). En el campo de los estudios afrocolombianos sobre el Pacífico Colombiano y las comunidades negras en contexto del Acuerdo de Paz, se reflexiona sobre la continuidad del conflicto armado interno y la violencia en territorios afrocolombianos, así como en formas de lucha y reexistencia socio-territorial para visibilizar y articular iniciativas de resistencia por las formas de vida y territorios ancestrales de las comunidades negras (17). Tras la diáspora andina, en construcción epis-

témica para fortalecer el proceso intercultural de la ciudad de Cali, Colombia, que implica una carga de la memoria y la adaptación al diálogo intercultural gestadas por migrantes y caleños raizales que constituyen mezclas interculturales que defienden el proceso diaspórico (18).

Los estudios afrocolombianos y sus prácticas pedagógicas educacionales promueven el valor, el conocimiento y el respeto por la diversidad étnica y cultural. Sin embargo, los resultados de los modelos sobre interculturalidad y visibilidad muestran poco interés en promover pedagogías etnoeducativas que reconozcan el valor cultural afrocolombiano, debilitados por la resistencia profesoral a realizar ajustes en el diseño curricular (19).

Interculturalidad en salud colombiana y caucana

La interculturalidad epistémica debe construirse en el área de la salud con nuevas dimensiones sociales y culturales, en nuevos paradigmas de saber y de atención primaria, creando saberes académicos verdaderos apropiados a los entornos ancestrales. Esto permite superar las miradas absorbentes del conocimiento médico alopático desde una interculturalidad funcional que incorpore la diversidad étnica al interior de los determinantes sociales de la salud, en el marco de nuevas proyecciones políticas y epistemológicas, de acuerdo con las creencias espirituales, lingüísticas, pluriculturales de las comunidades étnicas menospreciadas y excluidas por las estructuras de poder del Estado. De este modo, se recuperarían las voces de los pacientes ancestrales y de sus saberes a través de cambios éticos, pedagógicos, bioéticos a partir de una filosofía intercultural transformadora y liberadora para los pueblos étnicos oprimidos del país.

El reconocimiento de las injusticias históricas en medicina, incluyendo los indígenas americanos, debido al racismo contra estos grupos étnicos durante siglos de desposesión, guerras, subyugación y empobrecimiento persisten hoy en día (20). La formación de los docentes en medicina y del talento humano en salud desde la interculturalidad es un proceso crítico que debe permitir la reorganización de la profesión y del contexto social, creando condiciones para que las Universidades asuman responsabilidades en esta formación y, al mismo tiempo, se comprometan con los proyectos sociales y culturales interculturales. La educación médica desde el Informe Flexner, ha progresado en la formación de nuevos profesionales médicos, adaptados a los avances tecnológicos en las redes y la virtualidad durante la pandemia COVID-19, lo que ha limitado sus prácticas médicas con pacientes y la inteligencia artificial en las diferentes ramas Médicas.

Entre los desafíos de la Educación y la Atención Médica Intercultural se encuentra la población migrante, especialmente la venezolana en Colombia y Latinoamérica. Esto impacta a nivel social, demográfico y económico, con la llegada de nuevos usuarios/as inmigrantes en los diversos sistemas de salud pública. En este contexto intercultural,

la relación médico-paciente se orienta a la recuperación del paciente, la valoración de la diversidad y el derecho a la diferencia en perspectiva de contribuir en solucionar las inequidades en salud que viven los inmigrantes, tensionando la actual educación y atención médica (21).

En otros países, como México y en Colombia, se han desarrollado proyectos para la formación de la competencia intercultural de los estudiantes de medicina. Un ejemplo es la Universidad del Sureste de México, donde se realizó una intervención educativa basada en proyectos de tipo problemático que produjera un diagnóstico de comunidad, considerando las diferencias culturales. Al finalizar la experiencia, el 56% de estudiantes manifestaron haber mejorado sus habilidades genéricas, así como el manejo de las bibliotecas virtuales (22). En Colombia, existen otras experiencias como la de la Universidad del Norte de Barranquilla, con 100 estudiantes de primer y sexto semestre. En este caso, se evaluó un programa de capacitación en competencias interculturales, encontrando diferencias significativas en las áreas de desarrollo de la sensibilidad cultural, así como en el desarrollo de la comprensión y el respeto por las diferencias y la diversidad entre los estudiantes de primero y sexto semestre de medicina. Esto sugiere una fuerte necesidad de incorporar el entrenamiento intercultural en la experiencia educativa de los estudiantes de medicina en las Universidades Colombianas (23).

En un país multicultural como Colombia, la etnoeducación también impacta sobre la salud. El desarrollo de competencias interculturales en los estudiantes del área de la salud permitiría a los futuros profesionales desempeñar su profesión con adecuada pertinencia cultural, respetando los valores, tradiciones e historia de las comunidades (24). La participación de estas comunidades mejora la calidad de vida y reduce la morbilidad y mortalidad de los pacientes étnicos. La diversidad étnico-cultural inmersa en las actividades hospitalarias, donde el binomio interculturalidad y salud es un terreno poco implementado en los claustros académicos médicos y, desde las voces polifónicas multidiversas, es imprescindible en la educación sanitaria precaria por el déficit en formación socio-humanística cultural (25).

La interculturalidad en Salud involucra una gran diversidad de actores, quienes proporcionan vida propia a la interculturalidad en salud y se percatan del reto que implica solucionar las problemáticas de salud de las minorías étnicas, incluyendo los pueblos indígenas en contexto de su cultura, ambiente social e historicidad en diálogo de saberes interculturales (26). Las luchas indígenas por el derecho fundamental a la salud propia e intercultural en Colombia, principalmente los pertenecientes al Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), se han originado en desafío a las asimetrías de poderes y saberes entre los modelos hegemónicos de desarrollo y la medicina occidental, dirigidas hacia el buen vivir, la sabiduría ancestral y la actividad política colectiva basada en la ley de origen y el derecho propio de los pueblos indígenas (27).

Dada la mayor mortalidad y morbilidad de la población indígena, es importante considerar a la interculturalidad como puente entre la cultura y medicina occidental, y la cultura indígena y medicina tradicional, debido a que la salud de estas poblaciones depende de sus hábitos, de su armonía con la naturaleza, el espíritu, la divinidad y su comunidad. Algunos estudios apoyan a la salud intercultural y su inclusión en las políticas públicas para mejorar la salud comunitaria con voluntad política, adecuando la estructura en los servicios de salud y enfatizando la importancia de la formación de los profesionales de salud en interculturalidad, desde sus estudios técnicos, tecnológicos, profesionales y de posgrado, para ofrecer una atención de calidad en salud que respete las diferencias culturales (28).

Una de las experiencias de educación en salud de las comunidades indígenas emberá del Chocó es la del Grupo Piraguas, conformado por docentes investigadores de la Facultad de Medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, quienes crearon un diálogo de saberes entre la medicina moderna y la ancestral, promoviendo hábitos de vida saludables a la comunidad indígena. Esto mejoró sus prácticas de salud y orientó a las comunidades en la prevención de enfermedades infecciosas y crónicas, con prácticas en castellano y en dialecto indígena, con el apoyo de un traductor que aclare las dudas en el proceso educativo, recuperando el humanismo y el enfoque integral en la atención médica, rescatando y reconociendo la dignidad de los pacientes y el ejercicio de la práctica médica (29).

El derecho a la salud intercultural permite el acceso y la interacción respetuosa entre varias culturas, en diálogo respetuoso, desde un enfoque de justicia epistémica que promueva políticas públicas en Atención Primaria y en acciones de promoción, prevención y cuidado destinadas a levantar una mirada intercultural en diálogo horizontal e interacción en los diferentes ámbitos de la sociedad (30). Algunos estudios en poblaciones indígenas de Colombia como la emberá-chamí de cristianía, han notado aumento en los factores de riesgo cardiovascular con los cambios de alimentación, los patrones de actividad física y la práctica de estilos de vida occidentales evitando el tabaquismo y el alcoholismo, y promoviendo los valores culturales propios (31).

Dada la lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, las autoridades sanitarias deben articular sus políticas públicas con el sistema indígena de salud propia e intercultural, de acuerdo con sus necesidades, garantizando sus derechos en nutrición, atención primaria con calidad, educación en salud para el buen vivir de las comunidades indígenas (32). Para cumplir y superar las barreras de acceso en la atención sanitaria de acuerdo a las demandas etno-culturales y jurídicas constitucionales, se requiere una formación del profesional en salud centrada en la Interculturalidad desde el currículo facultativo, reconociendo el contexto cultural étnico, sus costumbres, lenguaje, dialecto y cosmovisión en diálogo intercultural por parte de los docentes, los estudiantes y el personal sanitario sin perder

la esencia científica de la medicina articulando la salud e interculturalidad al interior de la enseñanza y práctica del estudiante médico.

Interculturalidad y salud en medicina interna en Colombia y el Cauca

En Colombia la Sociedad de Medicina Interna fue fundada el 14 de septiembre de 1949, nueve años antes de la creación de la ACMI (Asociación Colombiana de Medicina Interna), coincidiendo con el inicio de la medicina interna científica contemporánea con carácter gremial más que científico. El Dr. D'Achiardi realiza un completo recorrido histórico de la Asociación durante sus primeros 50 años de existencia, así como la creación de los capítulos y congresos de la ACMI y el desarrollo de la revista *Acta Médica Colombiana* (33).

La educación médica incide en el desarrollo social y cultural de los países y su desarrollo histórico está enmarcado en dos paradigmas importantes como son: el “flexneriano” y el “crítico”, y un tercer nuevo personaje importante como es la tecnología (34). Es importante en la propuesta curricular para la formación de médicos internistas en Colombia autónomos, críticos en razón de una identidad deontológica que reconozca su razón de ser, su deber y compromiso con los pacientes como sujetos y no como objetos; así como las familias, la sociedad y el País armonizando diversas competencias profesionales (CP). La universidad tiene la responsabilidad de planear y realizar la formación integral desde pregrado, y aún más en la formación de posgrado en la especialidad de Medicina Interna con un enfoque renovado curricular social, humanístico, pedagógico y político basado en el aprendizaje y desarrollo de competencias profesionales nucleares (35).

La investigación en salud, especialmente relacionada con la investigación clínica permite aumentar la competitividad y el desarrollo de nuevos conocimientos médicos (como los interculturales), enmarcados en diferentes proyecciones y análisis. Se requieren reformas curriculares en los programas de pregrado y posgrado de Medicina Interna en el País que permitan formar profesionales de la salud con énfasis en investigación clínica y análisis crítico de la literatura, más competentes (36).

Es fundamental la incorporación del enfoque de interculturalidad en salud en la malla curricular de las universidades colombianas, relacionadas con gran diversidad étnica en los distintos escenarios de la salud como la medicina, enfermería, fisioterapia, nutrición y en las otras áreas especializadas de la Salud. Esto debe hacerse bajo las normativas étnicas en políticas emergentes de inclusión, apoyando modelos alternativos que incluyan la medicina tradicional indígena y afro con estrategias alternativas que repercutan mejorando la salud y calidad de vida de las poblaciones.

Los futuros profesionales de la salud deben adquirir competencias y habilidades “interculturales” en las prácticas formativas, que permitan interactuar eficazmente con

los grupos culturales étnicos diversos, brindando atención respetuosa de acuerdo con las variadas identidades y rasgos culturales de los pacientes. Además, se deben respetar a las prácticas médicas y curativas de los síndromes culturales típicos de este tipo de poblaciones, modificando las “barreras culturales” y construyendo nuevos modelos más pertinentes a las demandas de salud con enfoque intercultural. La formación médica exige una mirada crítica con formación de recursos humanos con habilidades interculturales que respondan a las exigencias de sus sociedades (37).

Algunos programas interculturales en el Cauca forman promotores de salud comunitaria, como es la experiencia en el municipio indígena de Jambaló, Colombia. A través de un enfoque fenomenológico, se entrevistó a cinco promotores (dos coordinadores del programa y tres líderes comunitarios), además de realizar una revisión documental. Estos sujetos colectivos defienden el derecho a la salud y poseen capacidades para la atención primaria con enfoque intercultural, fortaleciendo los programas de salud, la vigilancia de enfermedades prevalentes, recuperando las prácticas culturales y la movilización social para la gestión de los determinantes de salud. Esto cuenta con la participación comunitaria y de las instituciones, y reconoce la medicina tradicional indígena (38).

La Universidad del Cauca es una de las abanderadas en Colombia en la formación del estudiante de los diferentes programas de salud, como medicina, enfermería, fonoaudiología, fisioterapia en contexto intercultural. Desde el primer semestre, los estudiantes de los programas de salud asisten a prácticas presenciales con médicos y médicas tradicionales indígenas y afro en diferentes regiones del Cauca, con el apoyo de profesores de varias disciplinas, incluyendo antropología, educación, enfermería, patología, etc. Algunos de estos docentes poseen doctorados en educación y con énfasis en interculturalidad, así como el director del programa de Medicina de la Facultad Ciencias de la Salud. También se han considerado algunos factores generadores en la *construcción de identidad docente* en ciencias de la salud en 29 profesores de los cuatro programas de salud de la facultad bajo una metodología cualitativa, con enfoque hermenéutico y desde la teoría fundamentada. Se encontró que la identidad docente es construida desde la oportunidad de ser docente, facilitada por la experiencia, apoyada por la vocación y la transformación del sujeto en cuatro variables principales: oportunidad, experiencia, vocación, motivación (39).

Finalmente, las competencias interculturales en salud en esta época de avances tecnológicos y de la inteligencia artificial, representan una necesidad en la formación del estudiante de medicina desde la atención primaria en salud, dada la diversidad étnica, la diversidad sociocultural, los movimientos migratorios y la construcción socio-cultural del sistema médico occidental (40). Se requiere la enseñanza de estas Competencias Interculturales en los estudiantes de las diversas Áreas de la Salud, lo que permitirá ofrecer una atención sanitaria desde una perspectiva holística, en un

enfoque integral, interdisciplinario y formativo, en beneficio de las personas, familias y comunidades.

Referencias

- Cárdenas Rodríguez R, Terrón Caro T. Presentación. Diversidad cultural e inclusión Socioeducativa. Pedagogía Social. *Revista Interuniversitaria*. 2017; (29):21-23. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135049901002>
- Tubino F. Los sentidos del interculturalismo latinoamericano y la utopía dialógica. *Cuyo Anu Filos Argent Am*. 2016;33:69-77.
- Organización Internacional del Trabajo. Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, Convenio C169 de la OIT. 1989;169.
- Calderón Rojas AP. Revisión de estudios sobre educación intercultural en Latinoamérica: movimientos sociales, políticas y propuestas educativas. *Ciudad Paz-Ando*. 2022;15:90-103. doi: <https://doi.org/10.14483/2422278x.19612>
- Walsh C. Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*. 2008;131-52. doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.343>.
- Wences Simón MI. Interculturalidad crítica y decolonialidad epistémica. Propuestas desde el pensamiento latinoamericano para un diálogo simétrico. *Methaodos Rev Cienc Soc*. 2021;9:152-65. doi: <https://doi.org/10.17502/mrcs.v9i1.448>.
- Albán A, Rosero JR. Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? *Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. nomadas* [Internet]. 2018 [citado 23 de septiembre de 2024];(45):27-41. Disponible en: https://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/nomadas/article/view/2467
- Hernández Díaz, J, Pozzer A, Cecchetti E. Migración, interculturalidad y educación: impactos y desafíos. *Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca; 2019, pp 41-58.
- Díaz RMB, Maestre MCV, Torres YB. Interculturalidad y decolonialidad: fundamentos teóricos de la etnoeducación. *Revista de Filosofía*. 2021;28(99):558-569. doi: <https://doi.org/10.5281/ZENODO.5630665>.
- Mato D. Universidades Indígenas en América Latina: experiencias, logros, problemas, conflictos y desafíos. *Revista ISEES*. 2014;14(12):17-45.
- Urrego-Rodríguez JH. Las luchas indígenas por el derecho fundamental a la salud propio e intercultural en Colombia. *Salud Em Debate*. 2020;44:79-90. doi: <https://doi.org/10.1590/0103-11042020s106>.
- Castillo Guzmán E, Caicedo Ortiz JA. Interculturalidad y justicia cognitiva en la universidad colombiana. *Nomadas* [Internet]. 2018 [citado 23 de septiembre de 2024];(44):147-65. Disponible en: https://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/nomadas/article/view/2493
- Carrera CA. Educación superior indígena en Latinoamérica: aproximación a los casos de México, Bolivia, Ecuador, Argentina, Chile y Colombia. *Repositorio Institucional de la Universidad Pontificia Bolivariana* [Internet]. 2020 [citado 23 de septiembre de 2024]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.11912/8104>.
- Osés Gil A, Cabeza Herrera OJ, Flórez Pabón CE, Botero Urquijo DA. Educación intercultural crítica: una alternativa para la construcción del posconflicto colombiano. *Análisis*. 2022;54. doi: <https://doi.org/10.15332/21459169.7579>.
- Del Carmen Jaimes Morales J, Ligardo YAM, Gómez RJM. Oportunidades y retos sociales de la educación intercultural como recurso pedagógico de los estudios afrocolombianos 2021. *Revista de Filosofía*. 2021;38(99):657-671. doi: <https://doi.org/10.5281/ZENODO.5687020>.
- Gómez Rivera AY, Castro Molineras SP, Buelvas Almanza KP, Ruiz Cabezas MR, Ahumada Villafañe I. Responsabilidad Social Universitaria con Enfoque Intercultural: Perspectiva Comunidad Afrocolombiana de San Basilio de Palenque. *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*. 2024;20:86-94. doi: <https://doi.org/10.22463/24221783.4355>.
- Olaya Requene AY. El pacífico colombiano y las comunidades negras en el contexto de la firma del acuerdo de paz : aportes al campo de los estudios afrocolombianos. *Tabula Rasa*. doi: 2022:11-9. <https://doi.org/10.25058/20112742.n41.01>.
- Pérez Rengifo JM. Tras la diáspora andina. Una construcción epistémica para fortalecer el proceso intercultural de la ciudad de Cali, Colombia. *Análisis*. 2021;54. doi: <https://doi.org/10.15332/21459169.6938>.
- Campos M. Afrocolombianidad, interculturalidad y prácticas pedagógicas educativas en Colombia. Revisión sistemática de literatura. *RevEducien*. 2023;27:e15324. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2023.27.e15324>
- Jones DS, Abdalla M, Gone JP. Indigenous Americans - the journal's historical "Indian problem." *N Engl J Med*. 2024;390:1-7. doi: <https://doi.org/10.1056/NEJMp2307311>.
- Urrutia-Arroyo RH. Educación Médica Intercultural: Desafíos de la Atención Médica en Contextos de Población Inmigrante. *Búsqueda*. 2019;6:402. doi: <https://doi.org/10.21892/01239813.402>.
- Muñoz-Cano JM, Maldonado-Salazar T, Bello J. Desarrollo de proyectos para la formación de la competencia intercultural por estudiantes de medicina. *SciELO* [Internet]. 2014. Disponible en: <https://scielo.isciii.es/pdf/fem/v17n3/original4.pdf>
- Alonso Palacio LM, Cepeda Díaz J, Castillo Riascos LL, Pérez M, Vargas Alonso A, Barreto C. Interculturalidad in the formation of health students: A Colombian experience. *Horizonte Sanitario*. 2017;16(3):175-182.
- Roldán Tabares MD, Hernández Martínez A, Cuartas Agudelo YS, Herrera Almanza L, Martínez Sánchez LM. Etnoeducación: educación para la salud desde la diversidad cultural. *Medunab*. 2021;24:80-91. doi: <https://doi.org/10.29375/01237047.3899>.
- Carrascal Fuentes JA. Interculturalidad en Salud: Resignificando los horizontes en la Educación Médica. *revVISUAL*. 2022;9:1-8. doi: <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3630>.
- Eroza Solana E, Carrasco Gómez M. La interculturalidad y la salud: reflexiones desde la experiencia. *LiminaR Estud Soc Humaníst*. 2019;18:112-28. doi: <https://doi.org/10.29043/liminar.v18i1.725>.
- Urrego Rodríguez JH. Las luchas indígenas por el derecho fundamental a la salud propio e intercultural en Colombia. *Salud Em Debate*. 2020;44:79-90. doi: <https://doi.org/10.1590/0103-11042020s106>.
- Aguliar Peña M, Blandón MFT, García Perdomo HA. Salud Intercultural y el modelo de salud propia indígena. *Rev Salud Pública*. 2020;22:463-7. <https://doi.org/10.15446/rsap.V22n4.87320>.
- Calle Estrada MC, Hernández Sarmiento JM, Ospina Jiménez MC, Herrera Almanza L, Roldán Tabares MD, Martínez Sánchez LM. Enfoque intercultural de salud en la población indígena que vive en territorio colombiano. *Rev Fac Cienc Salud Univ Cauca*. 2021;23:23-31. doi: <https://doi.org/10.47373/rfcs.2021.v23.1515>
- Rodríguez CD. El derecho a una salud intercultural. *Rev Filos Teor Política*. 2021:e032. doi: <https://doi.org/10.24215/23142553e032>
- Cataño Bedoya JU, Duque Botero J, Naranjo González CA, Rúa Molina DC, Rosique Gracia J, García Pineda AF, et al. Prevalencia de factores de riesgo cardiovascular en indígenas embera-chamí de Cristianía (Jardín), Antioquia. *IATREIA*. 2014;28:5-16. doi: <https://doi.org/10.17533/udea.iatreia.18535>.
- Vélez-Álvarez C, Arias-Giraldo VA, Orozco-Castillo L, Jaramillo-Ángel CP. Propuesta metodológica para la gestión del sistema indígena de salud intercultural. *Cult Educ Soc*. 2021;12:147-64. doi: <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.12.2.2021.09>.
- D'Achiardi R. Conferencia Lombana Barreneche: La medicina interna en Colombia. Relevancia de la Asociación Colombiana de Medicina Interna. *Acta Médica Colombiana* [Internet]. 2009;34(1):42-47. Disponible en: <https://www.actamedicacolombiana.com/ojs/index.php/actamed/article/view/1660>
- Pinzón CE. Los grandes paradigmas de la educación médica en Latinoamérica. *Acta Médica Colombiana* [Internet]. 2008;33(1):33-41. Disponible en: <https://actamedicacolombiana.com/ojs/index.php/actamed/article/view/1750>
- Pinilla Roa AE. Propuesta curricular para la formación de médicos internistas en Colombia. *Acta Médica Colombiana*. 2017;41(4):248-258. doi: <https://doi.org/10.36104/amc.2016.751>.
- Molina De Salazar DI. Retos en investigación. *Acta Médica Colombiana*. doi: 2019;43:6-8. <https://doi.org/10.36104/amc.2018.1378>.
- Camejo Ramos LP, Fernández Díaz DF, Valdés Sierra I. El diálogo intercultural y la formación de médicos en la Escuela Latinoamericana de Medicina. *Revista Panorama Cuba y Salud*. 2020;15(1):48-54.
- Penagos Y, Arrivillaga M. Programa intercultural de promotores de salud comunitaria: sistematización de experiencia en el municipio indígena de Jambaló, Colombia. *Gerenc Políticas Salud*. 2021;20:1-22. doi: <https://doi.org/10.11144/javeriana.rgps20.pips>.
- Bohórquez Góngora FF, Valdéz Fernández AL, Guevara-Agredo A. Factores generadores en la construcción de identidad docente en ciencias de la salud. *Magis Rev Int Investig Educ*. 2023;16:1-24. doi: <https://doi.org/10.11144/javeriana.m16.fgci>.
- Veliz-Rojas L, Bianchetti-Saavedra AF, Silva-Fernández M. Competencias interculturales en la atención primaria de salud: un desafío para la educación superior frente a contextos de diversidad cultural. *Cad Saude Publica*. 2019;35:e00120818. doi: <https://doi.org/10.1590/0102-311x00120818>.

